

Asociación Profesional de Cooperantes

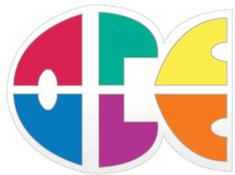
COMUNICADO DE LA ASOCIACIÓN PROFESIONAL DE COOPERANTES (APC) CON MOTIVO DE LA SEMANA DE LA COOPERACIÓN 2012

Septiembre 2012

Con motivo de la celebración de la Semana de la Cooperación, desde la Asociación Profesional de Cooperantes (APC) queremos, hoy más que nunca, hacer un llamado a respetar la Política de Cooperación al Desarrollo como lo que es: una Política de Estado demandada por la sociedad española y sancionada por su legislación.

Estamos viendo con estupefacción cómo se están desmantelando los esfuerzos y avances de más de una década en este ámbito. Al igual que con otros muchos avances sociales se está procediendo a una “tercermundialización” de la sociedad española que va mucho más allá de los requerimientos de una crisis económica, en la que sólo se responde a una necesidad: acudir en el apoyo de un sistema financiero especulativo y depredador dejando en la total indefensión a las personas y colectivos más vulnerables. La Política de Cooperación al Desarrollo es una víctima más de este retroceso que afecta también al resto de las políticas sociales que la ciudadanía ha impulsado con gran esfuerzo para paliar y corregir las injusticias del sistema y remediar la brecha cada vez mayor entre las pocas personas que poseen mucho y las muchas que carecen de lo más básico. No sólo hemos presenciado el colapso por su propia avaricia de este sistema depredador e injusto sino que además comprobamos que se está tomando la situación como excusa para el desmantelamiento de estas políticas sociales.

Queremos mandar un mensaje de solidaridad a Blanca Thiebaut y Montserrat Serra, cooperantes de Médicos Sin Fronteras secuestradas en Dadaab y a sus familiares. Condenamos enérgicamente este secuestro (o cualquier otro), exigimos su pronta liberación y el respeto del Derecho Internacional Humanitario. A la vez, como cooperantes, queremos también reivindicar nuestra profesionalidad ante la actitud del Gobierno y parte de la opinión pública sobre este tema. Al igual que resulta impensable que se ponga en cuestión la labor del cuerpo de bomberos cuando, por desgracia, ocurre un accidente mortal o de la policía cuando en el ejercicio de sus responsabilidades sufren algún desgraciado percance como recientemente ha ocurrido, resulta chocante que la respuesta del Gobierno ante los recientes secuestros de cooperantes sea que dejemos de realizar nuestra función y no proponer, en cambio, aumentar las medidas de seguridad. Como profesionales de la cooperación somos conscientes de los riesgos que asumimos, máxime en actuaciones de respuesta humanitaria que se dan en lugares especialmente complicados. No buscamos el riesgo pero es evidente que tenemos que desarrollar nuestra profesión en lugares complicados. Una cosa es que cada cooperante reciba auxilio y, de solicitarlo,



Asociación Profesional de Cooperantes

repatriación en situaciones de alto riesgo y otra muy distinta que el Gobierno considere que, ante cualquier contratiempo sufrido por cooperantes en una zona, deba procederse a la repatriación del colectivo actuando en dicha zona, como si de turistas se tratara y no de profesionales realizando una función que contribuye al bienestar y a veces a la supervivencia de muchas personas.

Queremos igualmente deslindar, claramente, las actividades desempeñadas por profesionales de la cooperación de otras realizadas por un denominado “voluntariado” que daña al verdadero voluntariado comprometido con el ser humano, la equidad y la justicia y que nada tiene que ver con campañas y caravanas que, con un total desconocimiento de las regiones y países donde se mueven y obviando las más básicas medidas y protocolos de seguridad, se dedican al “marketing” y al lucrativo negocio de la recogida pública de fondos para acciones que nada tienen que ver con el desarrollo humano de los pueblos.

Denunciamos, una vez más, un sistema que hace de los alimentos básicos un producto más de especulación a fin de ganar dinero, aún a costa de la muerte de miles de personas, con la misma indiferencia con la que se especula con oro o cobre. Somos más de 7.000 millones de habitantes en el planeta, de los cuales 1.000 millones pasan hambre y 40.000 mueren cada día por ese motivo. Sin embargo, en el mundo hay alimentos suficientes para toda la humanidad, aunque para aumentar sus precios el mercado destruya millones de toneladas de los mismos.

También denunciamos un comercio de armas que, aprovechándose de una vergonzosa desregularización por parte de los países productores, inunda los países en desarrollo saqueando los recursos que se deberían destinar a su crecimiento y sumiéndolos en el desgobierno y la muerte con grandes beneficios para los inversores financieros.

Y, una vez más, declaramos nuestro compromiso para trabajar por la justicia social, el respeto a los derechos humanos y porque todas las personas tengan acceso a cubrir sus necesidades básicas de salud, educación..., estén donde estén y hayan nacido donde hayan nacido.

www.cooperantes.net